

Agreden a un joven en la calle Juan de Bilbao de San Sebastián

AGENCIAS. SAN SEBASTIÁN

Un joven resultó herido en la madrugada del lunes en la Parte Vieja de San Sebastián, al ser agredido por un grupo de violentos que al parecer le confundieron con un agente de la Ertzaintza, según señalaron a *Efe* testigos presenciales. El incidente se produjo hacia las tres de la madrugada, cuando U.G., de 19 años, fue golpeado por cuatro o cinco personas en la calle Juan de Bilbao. El herido, quien presentó una denuncia en el Juzgado de Guardia de San Sebastián, fue golpeado al parecer con una botella en la cabeza y, tras caer al suelo, recibió varias patadas, por lo que tuvo que ser trasladado al Hospital Nuestra Señora de Aránzazu. Fuentes de la DYA indicaron que sufría contusiones faciales y tenía varios dientes rotos.

Por otro lado, la clientela de un bar de San Sebastián evitó en la noche del viernes que cuatro encapuchados agredieran al camarero de este establecimiento, a quien al parecer habían ido a buscar de manera expresa, según *Vasco Press*. Los hechos tuvieron lugar hacia las dos menos diez de la mañana, cuando los cuatro encapuchados accedieron al interior de un bar situado en la calle San Juan de la Parte Vieja para tratar de llevarse al camarero. La clientela del bar reaccionó a tiempo para evitar que los desconocidos llevaran a cabo su propósito en el momento en que el dependiente del establecimiento «era subido» por las escaleras que sirven de acceso al local.

El italiano herido en los incidentes perderá la visión de un ojo

DV. SAN SEBASTIÁN

El ciudadano italiano M.M., de 25 años de edad, que resultó herido en los incidentes del pasado sábado en San Sebastián perderá la visión del ojo derecho —a consecuencia de las lesiones que le ocasionó el impacto de una pelota de goma, según comentó él mismo a un acompañante— y continúa hospitalizado con «pronóstico ocular muy grave», según el parte emitido ayer por el Hospital de Aránzazu de San Sebastián.

M.M. fue ingresado a las cuatro de la madrugada del domingo con hematoma y heridas inciso-contusas en el párpado derecho y estallido del globo ocular. Tras ser intervenido quirúrgicamente se pudo conservar el globo ocular pero se apreció una «gran afectación de las estructuras intraoculares que justifican la pérdida de visión».

En el mismo centro está ingresado otro herido en los mismos sucesos. G.P.E., que presenta «fractura naso-fronto-orbitaria con fistula de líquido cefalorraquídeo», con pronóstico reservado.

«¿Qué he hecho yo?»

Un comercio donostiarra fue amenazado y atacado este fin de semana en repetidas ocasiones

INGERU MUNGUIA/DV. SAN SEBASTIÁN
Les amenazaron, les marcaron y finalmente les rompieron las lunas del establecimiento con tapas de alcantarilla. Primero arremetieron contra la puerta y, hora y media después, contra el es-

caparate. Los dueños de Alimentación Arriluzea, un local comercial de la Parte Vieja donostiarra, no se explican el ensañamiento de los encapuchados que entre el jueves y la madrugada del domingo se cebaron con su local. Todas las de-

nuncias hechas ante la Ertzaintza fueron irrisorias para evitar lo sucedido ya que la Policía Autónoma no daba abasto en la noche del sábado al domingo para atajar los incidentes acaecidos en la zona.

Josean e Isabel Arriluzea, responsables del comercio de alimentación que lleva su apellido, ubicado en el número 13 de la calle 31 de Agosto, no salían ayer de su asombro. Atareados en reparar los daños y atender a los clientes que, pese a la apariencia del establecimiento, entraban a comprar, quisieron salir a la palestra para preguntar a los responsables del porqué de los ataques.

Nunca antes, en sus treinta años de funcionamiento, habían tenido una experiencia similar. «No tenemos vinculaciones políticas» y su comportamiento público, según explicaron, no se destaca por nada en especial. El mayor *pecado* que recuerdan es haber secundado el paro convocado a raíz del asesinato de Miguel Ángel Blanco y haber abierto el comercio en las primeras horas de la huelga general convocada en marzo por HB, como lo hizo la mayor parte de los comercios que no son propiedad de simpatizantes de la coalición.

El jueves por la noche unos encapuchados les pintaron en la fachada una diana y les pusieron la palabra «asesinos» en el escaparate. Extrañados por el suceso, el viernes por la mañana denunciaron los hechos ante la Ertzaintza. Agentes de este cuerpo comprobaron que era el único local que había sido señalado de esta forma por lo que sacaron unas fotografías para el atestado. Ese mismo día por la tarde pasó una manifestación por delante del local y algunos de sus miembros «esparcieron basura ante el escaparate». Pero la intranquilidad aumentó el sábado cuando hacia las nueve y media pintaron en cuskera la frase «los próximos seréis vosotros».

Isabel llamó a la Ertzaintza para denunciar el nuevo episodio y se quedó en casa expectante, con la angustia de quien imagina que podía ocurrir cualquier cosa. No tardó en suceder. Los encapuchados, que habían hecho de la Parte Vieja su coto particular, «cogieron una tapa de alcantarilla y la arrojaron contra el cristal de la puerta», pasada la una de la madrugada. Unos vecinos llamaron a la Guardia Municipal y avisaron a los propietarios, mientras otros increparon desde las ventanas a los agresores. Tras llamar a la Ertzaintza, Isabel se acercó al lugar con su madre y dos amigos más para tatar el boquete y esperar la llegada de la Policía.



Estado en que quedó el comercio atacado este fin de semana en la Parte Vieja donostiarra. POSTIGO

■ En hora y media les rompieron los cristales dos veces, la segunda vez con ellos dentro

A las tres de la mañana, cuando aún permanecían dentro del local, seis encapuchados arremetieron de nuevo, esta vez contra el escaparate, lanzando «varias tapas de alcantarilla». Todo fue cuestión de segundos. El principal temor en ese momento fue que «entraran al local para lanzar algún cóctel molotov».

«Estaba muy alterada»

Con los nervios a flor de piel, Isabel comunicó por teléfono con la Policía para exigir a gritos que alguien se presentase allí. «Estaba muy alterada y ellos también porque había incidentes por toda la Parte Vieja, pero enseguida vinieron y se hicieron cargo de todo. Se portaron muy bien con nosotros», añadió. La encargada de la tienda reconoció que en las horas previas aguardaba en casa temiendo lo peor.

Josean Arriluzea reiteró ayer

«no entender semejante ensañamiento. Que me den una explicación, a ver si alguien tiene ojones de darme una razón». Explicó que ellos nunca se han destacado por nada y apuntó inocentemente que no cree que haber participado en cuatro concentraciones pacifistas sea el motivo. Han oído comentarios de algún vecino que les dijo que «igual le han creído identificar como uno de los participantes en las concentraciones ante las sedes de HB» tras el asesinato de Miguel Ángel Blanco y haber ido a por él.

Isabel mostró su desconsuelo ante la falta de vigilancia que hay en la Parte Vieja. Manifestó que entre semana sí hay patrullas, incluso, por la noche, pero cuando llega el fin de semana «es ce vergüenza, estamos totalmente desprotegidos. Aquí no ves un guardia ni por asomo».

Los vecinos desalojan una casa de Villabona ante el incendio en la planta baja de una sucursal bancaria

DV Y AGENCIAS. SAN SEBASTIÁN

Una sucursal de la Kutxa fue objeto de un ataque con cócteles molotov pasada la medianoche del domingo en Villabona. El incendio provocó graves daños materiales a consecuencia de las llamas y el calor. En el atentado no se produjeron desgracias personales, aunque los vecinos del inmueble abandonaron sus viviendas por el peligro de que las llamas ascendieran a los pisos superiores, según informaron fuentes del Departamento de Interior del Gobierno Vasco.

Esta es la segunda vez en dos años que la misma sucursal de la Kutxa ha sido incendiada y que los vecinos han tenido que desalojar sus casas ante el riesgo de un incendio generalizado en las vi-

viendas. El 24 de marzo de 1995 unos individuos causaron un incendio que ocasionó serios daños materiales en la sucursal y en el resto del inmueble. Dos niños, uno de tres meses y otro de tres años, y siete ertzainas tuvieron que ser atendidos entonces con síntomas de intoxicación.

Rápida propagación

Los incidentes del domingo ocurrieron a las doce y diez de la noche, cuando unos desconocidos rompieron las lunas de la entidad de ahorro, situada en el número 40 de la calle Nueva, y posteriormente arrojaron en su interior un número indeterminado de botellas incendiarias.

El fuego se propagó con rapidez y causó destrozos en el zaguán del

local y en las oficinas. Poco tiempo después de que los atacantes se dieran a la fuga, llegaron varios agentes de la Ertzaintza, alertados por los vecinos. Un equipo de Bomberos sofocó el fuego sin que se produjeran mayores incidentes.

Las llamas provocaron escenas de nerviosismo entre los vecinos que desalojaron el edificio por iniciativa propia ante el riesgo de que se repitiera la situación de hace dos años, según el alcalde en funciones de la localidad, Eduardo Laborde. Indicó también que las llamas provocaron algunos desperfectos en la primera planta del inmueble que quedó con visibles manchas negras a consecuencia del calor y el humo.

El teniente de alcalde, que estuvo con los vecinos afectados po-

co después de que se produjese el ataque a la sucursal, señaló que varios vecinos de este inmueble vendieron sus viviendas a raíz del ataque de 1995.

«Nueva hazaña»

El Ayuntamiento condenó esta «nueva hazaña» e instó a los responsables del ataque que «escuchen al pueblo», que está hartado de las acciones de estos «pirómanos» que actúan «sin importarle las vidas humanas de los vecinos a los que dicen defender». «No hay mayor ciego que el que no quiere ver. ¿Es que no vieron la masiva respuesta popular contra el anterior ataque a la Kutxa? ¿Es esta su alternativa demagógica? ¿No ven que están matando a todos?», se preguntó en una nota.